Hojitas sueltas de «Lilium Inter Spinas» para la Alianza J. M.

(Con licencia eclesiástica)

El Mes consagrado a María

A recomendar y encarecer a mis Hermanitas especialísimo culto, devoción y amor a la Virgen de las blancas azucenas en este su sagrado mes, se destine esta hojita de «Silbidos del Pastor».

Trabajo hecho para ello y mucho mejor de lo que yo hubiera podido hacer me lo da nuestro amantísimo Prelado en su fervorosa y apostólica Circular que con el mismo objeto dirige a toda la Diócesis. Trozos escogidos de esa hermosísima Circular voy a poneros aquí, para que los meditéis y os mováis a pasar este mes en la mayor intimidad de la Purísima María.

Comienza el Prelado: «Mayo se acerca. Las aleluyas de la Resurrección de Cristo se mezclan con los júbilos que toda alma piadosa experimenta ante el mes consagrado a la Virgen Santísima. Coronación magnífica del mismo seria este año el Congreso que España y sus hijas las naciones de América... celebrarán en la Ciudad Mariana de Sevilla.

Durante esos días... los ojos y los corazones amantes de la Madre bendita de los cielos se volverán a ella, donde las memorias y los discursos, las solemnidades del culto de la Ciudad la poesía y la música, la imaginería y la pintura todo se aúne y colabore estrechamente para enaltecer las glorias de María, para fomentar su verdadera y sólida devoción, para implorar su valimiento de Medianera poderosísima entre Dios y los hombres, para excitarnos a la imitación de sus excelentes virtudes en el grado que nos sea dado alcanzar.

Ocasión bien propicia por cierto, para que en el mes de Mayo, por concurrir en él circunstancias tan especiales, tenga el amor finezas más exquisitas hacia esta bondadísima Señora y Madre nuestra en cada uno de Nuestros diocesanos queridísimos...

MARÍA DEBE SER HONRADA DE UN MODO ESPECIAL POR NOSOTROS DURANTE EL PRÓXIMO MES CONSAGRADO A ELLA

Pues entonces BRILLE CON MÁS BLANCURA LA PUREZA EN NUESTRA NIÑEZ Y EN NUESTRA JUVENTUD DE AMBOS SEXOS.

Asusta contemplar la multiplicidad de peligros que asedian a esa virtud de ángeles...

Decimos que asusta contemplar la multiplicidad de peligros que asedian en la más difícil de las edades a la más delicada de las virtudes. Pero asusta más ver que nadie se asusta de ellos, lo cual quiere decir o que a sabiendas renuncian a huir de ellos y va en su busca como rindiéndose a una necesidad de los tiempos, que solo existe en su apreciación, porque lo mismo que hace un siglo y que hace veinte obligan hoy a todos los mandamientos de la ley de Dios; o que han perdido de tal manera el sentido moral y se han familiarizado con los peligros de tal forma que ya se tragan el veneno sin conocer que lo es o queriendo persuadirse de que no lo es para ellos, porque están inmunizados contra todo riesgo, cuando la verdad tristísima es que ya están invadidos del mal y completamente emponzoñados.

Incúlqueseles a niños y jóvenes, cuando antes mejor, una gran predilección por la santa virtud de la pureza. Hábleseles a menudo de su hermosura soberana, de lo muy agradable que es su guarda a Dios Nuestro Señor y a su Madre Santísima, de lo mucho que la ampara, fortalece y premia, de que con su gracia no es tan dificultosa como parece su preservación siempre que se pongan los medios desde los

principios, resueltamente, como son el pedírsela a Jesús con oraciones y jaculatorias, ya que es regalo esencialísimo suyo que está dispuesto siempre a dar y más cuando con todo empeño se le pide; la costumbre piadosa de acercarse a la Eucaristía frecuentemente, que ella es manjar de escogidos y vino que engendra vírgenes; la filial y rendida director espiritual, cuyos consejos, obediencia a un amonestaciones se sigan dócil y decididamente; la huida de las ocasiones en que más a menudo se ve metido y enredada un joven, por ejemplo, las malas o dudosas compañías de amigos que hablan de lo que no deben o llevan de cualquier otro modo por las sendas de perdición, de lecturas nocivas que poco a poco infiltran el virus mortífero en el alma, de espectáculos en los cuales se atenta a la honestidad (y hoy pertenecen a ese género casi todos) de modas en ellas, donde los vestidos descotados, los trajes sin mangas, las faldas por la rodilla acusan en las que los llevan una falta de pudor y de vergüenza que se lo están echando en cara ellas mismas... ¡Y así se comulga y así se asiste a otros actos de piedad aunque Nos y nuestros sacerdotes protestamos de la presencie de tales personas en la casa del Señor, porque lo están insultando tanto más villanamente cuanto que con la boca le dicen que le están amando! ¿Amándole mientras osadamente rasgan los velos hermosísimos de la pureza? ¿Amándole mientras sirven de piedra de escándalo a sus prójimos que es una trasgresión del precepto de la caridad? ¿Amándole mientras desobedecen a los que Él ha puesto para regir su Iglesia? Digan que en esas condiciones se van con la moda y dejan a Cristo, sirven al imperio del mundo y sacuden el yugo del Señor; pero ¿decir que le aman? Eso ¡no! ¡nunca!...

A evitar tanto mal y a conseguir tanto bien deben enderezarse los obsequios especiales, llenos de amor a la Virgen, que se le ofrezcan durante el próximo mes de mayo en congregaciones de Hijas de María, asociaciones dedicadas a honrarla, escuelas y colegios de niños y jóvenes de ambos sexos. A practicar la santa y saludable virtud de la mortificación en orden a la consecución de esa otra virtud angélica, absteniéndose de espectáculos de dudosa moralidad jcuánto más si son de cierta inmoralidad! cortando los abusos del vestir, etc., etc., por amor a María.

Rica ofrenda, de cariño filial que para tanto bien de sus almas pondrían Nuestros diocesanos amadísimos, el último día del mes de las flores en los altares de su bondadosa madre de los cielos, que pide, pero también sabe premiar largamente, los sacrificios que se imponen sus hijos por Ella. Todo esto, hermanitas mías, es de nuestro celosísimo Pastor, el Obispo de Vitoria.

Y su voz para nosotros es la misma voz de Jesucristo que nos habla por medio de su legítimo Representante. Y ¡¡como por esas palabras se deja ver el amor que tiene a la gran virtud angélica, cuya guarda es vuestra profesión y cuya difusión en otras almas es nuestro apostolado!!

Y al contrario ¡cuánto le amarga la pérdida de esa virtud por el pecado feo, y cuánto le apenan las mil ocasiones y peligros que de perderla presenta hoy el mundo sensual y corrompido!

A la puerta del verano, que viene anunciando por la prensa fiestas envueltas en ambiente de placeres y de goces sensuales, está Mayo saturada de fragancias angélicas que María con su divina pureza derrama entre nosotros. Respiremos pues, amadas Hermanitas, respiremos y llenemos nuestro espíritu de este celestial aroma, llenémonos de amor casto y virginal, para amar ahora, y en este tiempo en que apenas hay quien ame, a Aquel Jesús despreciado, de quien todas sois hijas y esposas.

Ramillete de flores a María

Para los fines indicados en la precedente exhortación y por las razones que allí aducimos, encarecidamente recomendamos a todas nuestras Hermanitas, un ramillete de obsequios muy fervorosos a la Purísima Virgen de las flores durante todo este su bendito mes de Mayo.